



## David Viñas y la *traición Frondizi*

### De *Contorno* a *Dar la cara*

Leonardo Candiano

Universidad de Buenos Aires – CONICET

[leonardocandiano@hotmail.com](mailto:leonardocandiano@hotmail.com)

#### Resumen

La ponencia propone analizar la producción ficcional de David Viñas respecto de los postulados de los demás intelectuales ligados a la experiencia de la revista *Contorno*, centrándome en la vinculación de éstos con el proceso desarrollista encabezado por Arturo Frondizi en el período 1958-1962 y problematizando las posturas ensayísticas publicadas en dicha revista entre 1956 y 1959 en relación con la novela *Dar la cara* (1962).

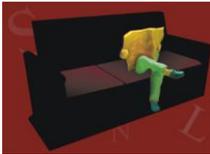
Si en un comienzo el grupo *Contorno* se esperanzó con la propuesta desarrollista por considerarla una posible "tercera vía" superadora tanto del peronismo como del antiperonismo liberal, en poco tiempo gran parte de esos mismos intelectuales se convirtieron en fervientes críticos de dicho proceso. Mi intención es dar cuenta de este viraje desde el apoyo a la oposición a Frondizi analizando las *respuestas literarias* de David Viñas al respecto, así como la representación que configura en sus narraciones de ese ciclo histórico y político.

Considero que un análisis de estas características permite repensar cuestiones centrales abordadas por la crítica y la teoría literaria, como son las relaciones entre distintos géneros – ensayo y novela- y la vinculación entre literatura y política.

**Palabras clave:** David Viñas - *Dar la cara* - *Contorno* - literatura - Política

El itinerario que recorre Viñas respecto del proceso político desarrollista va de la expectativa a la crítica; de la convicción de realizar un aporte a la construcción de un nuevo movimiento de *izquierda nacional* que permitiera superar la dicotomía peronismo / antiperonismo de finales de los años cuarenta y comienzos de los cincuenta, pasó al desengaño por no haber logrado vislumbrar con anterioridad lo que rápidamente se consideró *la traición Frondizi*.

La búsqueda de una alternativa política para el país está en la base del pensamiento y la acción de los integrantes de *Contorno*. A medida que esta publicación fue deslizándose desde la crítica literaria al ensayo político dicha idea se fue haciendo



cada vez más evidente. Desde *Contorno* se sostuvo una posición de denuncia tanto hacia el movimiento peronista como ante la oposición liberal, y una crítica respecto del accionar de la izquierda partidaria. En este sentido, en el número doble 7-8 de julio de 1956 se señala, en referencia con los postulados de la revista escritos con anterioridad a la autodenominada Revolución Libertadora, que: “por no habernos entregado entendíamos no solamente no habernos entregado al peronismo, sino tampoco al antiperonismo.”(Contorno, 1956: 1)

Luego del '55, con el antiperonismo en el poder, la búsqueda de una opción política por fuera de las estructuras partidarias existentes se presentaba como una condición ineludible para la transformación social auspiciada por estos intelectuales.

El frondizismo parecía venir a responder a las posturas que los integrantes de *Contorno* mantenían desde el propio nacimiento de la revista, a saber: Una salida superadora del fenómeno peronista que sea de izquierda y que reciba el apoyo de las masas obreras. La propia figura de Frondizi sintetizaba tales posiciones, su libro publicado en 1954, *Petróleo y Política*, con numerosas citas de Lenin y de un marcado tono antiimperialista, generó expectativas. Además, el mismo líder de la UCRI era visto por los miembros de *Contorno* como *uno de los suyos* en el poder, es decir, un intelectual que podía guiar al pueblo hacia su liberación.

Sin embargo, luego de las primeras decisiones del gobierno, el editorial del número 9-10 de abril del '59, firmado por *Contorno* en su conjunto, declara:

Es posible que el frondizismo pase a ocupar en nuestra historia –no solamente en la historia argentina sino también en la de Latinoamérica- un lugar especial, y termine por convertirse en la designación típica de un característico fenómeno local. Pocos dudan ya –ante los primeros meses de gobierno- de que esa designación va a tener una fuerte acentuación peyorativa en boca de los pueblos. (1959: 1)

El artículo que sigue en este número, firmado por Rozitchner bajo el título “Un paso adelante, dos atrás”, pone énfasis en el silencio de los intelectuales ante lo que ya es una manifiesta traición del gobierno a su plataforma electoral:



La revista *Presencia* declara: "No queremos atacarlo porque no queremos hacerle el juego a los gorilas. No queremos defenderlo porque no lo merece en lo más mínimo. Ante el gran fraude nacional que ha perpetrado, preferimos callar." (...) ¿Qué significa este mutismo que se va haciendo general? En principio: que por encima de la verdad que antes era comunicable, pero que ahora está llamada a silencio, se juega una realidad en la que todos esperan ganar al no aclararla. (1959: 1)

Una continuación de este anhelo denunciador con el cual *Contorno* nace y que continúa contra Frondizi en el número 9-10, será la novela de David Viñas que trata este momento histórico. Ante la traición frondicista, aquellos intelectuales que han apoyado la llegada de la UCRI al gobierno deben *dar la cara*. Y eso es, literalmente, lo que hará este autor. El propio título de su novela, publicada en el '62 y ambientada durante el proceso desarrollista, está marcando la necesidad de que quienes han tenido alguna responsabilidad con la actual situación se hagan cargo de su actos. Desde el título, en lo que es otra de las principales características de la escritura de Viñas, se condensa lo que se desplegará en la narración y se observa también uno de los procedimientos narrativos más utilizados por el autor: el coloquialismo. *Dar la cara* es la forma oral en que se plantea que hay que hacerse cargo de algo, aceptar la responsabilidad por un acto pasado al que hay que responder en el presente, es ir al frente, poner el pecho, o el cuerpo, tópico insoslayable en Viñas.

En consonancia con los sucesos políticos de la época, uno de los ejes que articulará este extenso relato será la traición que se da entre varios personajes. Lo destacable al respecto es que se hace explícita, en primer lugar, la traición del propio Frondizi:

Él [Bernardo] sabía que *no* había que hacer. Era de lo único que estaba seguro. Sobre todo, después de eso que consideraba una traición. ¿Traición? ¿Traición de quién? –*Imbecilidad Bernardo, por dejarse engañar por su camisa oscura, su aspecto de político contenido y sagaz y su departamento lleno de libros*. Le había dicho Jáuregui disimulando su voz de ocarina. Cierto: al fin un político que entendía al país y tenía libros en su casa. –*El ideal de un reformista*, seguía Jáuregui. Un tipo con aspecto profesoral pero que no vivía en las nubes. Libros y realidad: la síntesis esperada durante años. Cultura y eficacia. ¡Qué bien! Y esa tarde en que lo visitaron en su departamento para ofrecerle su apoyo, habían ido con un grupo de



## Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

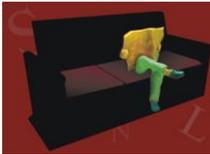
Centro de Estudios de Literatura Argentina  
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

muchachos que por primera vez se ocupaban de política. *Hay que abrir el gran debate argentino*, les había dicho ese hombre. Un Roosevelt que conocía a Lenin, la síntesis de libros y alpargatas y de unitarios y federales, el Gran Proyecto, el país al día. (Viñas, 1975: 48-49)

Esta cita muestra la perspectiva sobre Frondizi -antes y después de haber asumido el gobierno- de dos personajes de la novela: Bernardo y, por su intermedio, Jáuregui. Perspectiva que puede considerarse extensible –sin caer en falsos mecanicismos- a la visión que había tenido todo *Contorno* sobre dicho Presidente: La fascinación ante ese “Roosevelt que conocía a Lenin” con “aspecto de político contenido y sagaz y su departamento lleno de libros”, esa confluencia entre “cultura y eficacia”, un intelectual al gobierno, “el ideal del reformista”. Bernardo recuerda el momento en que fue junto con algunos compañeros a “ofrecerle su apoyo” con la esperanza de que ese hombre se convirtiera en una especie de síntesis superadora de las contradicciones argentinas, tanto del peronismo como del antiperonismo liberal y de los aparatos políticos de izquierda. En el fragmento citado se puede observar, también, la aceptación del error político, o lo que se denomina la “imbecilidad por dejarse engañar”, por haber caído en esa “traición” que genera, en el año 1958 en el que transcurre la novela, una falta total de certezas que lleva a la inacción: “Él (Bernardo) sabía que *no* había que hacer. Era de lo único que estaba seguro.”

Ante ese error político, la primera respuesta es la pasividad que se observa en el comienzo de la novela en Bernardo, el no hacer, que es lo que lo va a llevar durante el transcurso de la obra a la posibilidad de convertirse él mismo en un traidor ante sus compañeros.

La novela va a marcar de manera explícita la traición del gobierno a través de otro de los puntos cúlmine del cambio de rumbo de Frondizi: La discusión entre una educación Laica o Libre. En la descripción de una asamblea estudiantil que aborda el tema, el narrador nos señala que los pizarrones dejan leer: “Laica = YPF. Libre = Standard Oil.” (Viñas, 1975: 415) Lo que fue el triunfo de la “Educación Libre” (es decir, religiosa) en el parlamento nacional de mayoría frondicista subraya esa traición que recorre el texto y es una causa más para aquel hastío que Bernardo sentía ante el nombre del autor de ese libro “gordo y celeste” -que habla sobre petróleo-, porque,



como indica Aguirre, uno de los estudiantes combativos: "esa ley [La referida a la Educación] es una trampa (...) y después de una trampa viene otra y otra y otra." (Viñas, 1975: 187)

Esa traición de la UCRI pareciera eliminar por el momento la posibilidad –y la esperanza- de un proyecto alternativo. Por eso en varios personajes –que podríamos sintetizar en Bernardo- domina el escepticismo, la desilusión y la búsqueda de una salida individual que pasa por recibirse, irse a Europa –"Tomarse el barco"- o volverse a Santa Fe. O sea, en palabras de Viñas, *rajarse*. Todo lo contrario a *dar la cara*. No existe ya un proyecto colectivo del cual ser parte. La crítica uruguaya Estela Valverde nos indica al respecto:

La novela termina con el fracaso de todos, la huída del país, la vuelta sobre los pasos, la claudicación. Los que no se conforman son destruidos como Bernardo. Viñas no presenta aquí una visión optimista de la realidad argentina, ni nos brinda soluciones. (Valverde, 1989: 114-115)

Pero también es justamente a través de Bernardo que se incluye en la novela la posibilidad de otra traición y luego una posible salida hacia el futuro. La traición frondicista exige respuestas inmediatas que de no llevarse a cabo convierten a aquel que no las ejecuta en otro traidor. Bernardo, un antiguo luchador político, llega a sentarse ante las autoridades de la Facultad de Derecho guiado por su ex enemigo de militancia para pedir que se le tome examen final aunque sus viejos compañeros estén llevando adelante una huelga estudiantil. Incluso, con tal de poder rendir examen es capaz de delatarlos. Lo que en un principio era un desacuerdo con las posturas de sus amigos y una inactividad política se transforma en ese momento en una práctica delatora. Sus deseos individuales prevalecen sobre el interés colectivo y lo insertan, aunque sea durante un lapso breve, junto con el grupo de los estudiantes fascistas.

Sin embargo, esta traición no llega a consumarse. Los estudiantes de izquierda ingresan por los pasillos de la Facultad y Bernardo sale con ellos hasta el hall para pronunciar un encendido discurso en favor de la rebelión estudiantil. Deja su pasividad-complicidad con el gobierno nacional en un mensaje a través del cual vuelve a participar de un proyecto grupal, insinuante aún, embrionario, pero presente. Articula su discurso



## Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

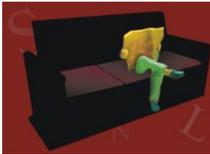
Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina

Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

desde un "nosotros" en el que incluye lo individual. Su duda fue la duda de todos, sus titubeos fueron los titubeos de todos los que están oyéndolo. Prevalece, ahora, la necesidad de la organización colectiva que lo aleje –y lo enfrente– del gobierno, la iglesia y la policía. Él estuvo con las autoridades universitarias que responden al gobierno, como estuvo con el gobierno, pero ahora está en la vereda opuesta.

La casi traición de Bernardo es la casi traición de los que pretendieron ser neutrales o mantenerse callados (como aquellos miembros de la revista *Presencia* que cuestiona Rozitchner desde *Contorno*) luego de haber apoyado a Frondizi cuando éste rompió sus promesas electorales, la de aquellos que proponen que ya nada puede hacerse, la de los resignados que, en momentos de lucha, son capaces de cambiarse de bando con tal de no volver al ruedo. Pero Bernardo en *Dar la cara* no llega a eso, vuelve sobre sus pasos y sus dichos, vuelve para decir ¡No! No a la "educación libre", no a la Standard Oil, no a Frondizi, no a los militares que quieren tomar el control de las universidades, no al silencio cómplice. Bernardo, finalmente, ni se calla ni se raja. Como Viñas, *da la cara*, y desde ese "no a todo lo que ofrecen... Absolutamente a todo" (Viñas, 1975: 418), nos propone comenzar a pensar un nuevo camino político nacional.



## Bibliografía

Croce, Marcela (1996), Contorno: Izquierda y Proyecto Cultural, Buenos Aires, Colihue.

----- (2005), David Viñas. Crítica de la razón polémica. Un intelectual argentino heterodoxo entre contorno y dios, Buenos Aires, Suricata.

Contorno (1953-1959), Colección completa, Números 1 a 10 y Cuadernos 1 y 2, Buenos Aires.

James, Daniel (1990), Resistencia e integración, Buenos Aires, Sudamericana.

Kohan, Martín (2004), "La novela como intervención crítica: David Viñas", en Historia crítica de la literatura argentina, Director: Noé Jitrik. Volumen 9, El oficio se afirma, Buenos Aires, Emecé.

López, María Pía (2005), "David Viñas: La materia del ensayo" en La Biblioteca N° 1, verano, Buenos Aires (pp- 150-157)

Piglia, Ricardo (1993), "Viñas y la violencia oligárquica", en La argentina en pedazos Buenos Aires, De la Flor.

Roca, Pilar (2007), Política y sociedad en la novelística de David Viñas, Buenos Aires, Biblos.

Silvia Sigal (2002), Intelectuales y poder en la década del sesenta, Buenos Aires. Siglo XXI.

Smulovitz, Catalina (1988), Oposición y gobierno: los años de Frondizi, Buenos Aires, CEAL.

Terán, Oscar (1993), Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual, Buenos Aires, El cielo por asalto.

Valverde, Estela (1989), David Viñas: En busca de una síntesis de la historia argentina, Buenos Aires, Plus Ultra.

Viñas, David (1963), Las malas costumbres, Buenos Aires, Jamcana.

----- (1975), Dar la cara, Buenos Aires, Ediciones Siglo XX.